LA GUERRA

GENERAL VON MOLTKE

NÚMERO 23

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

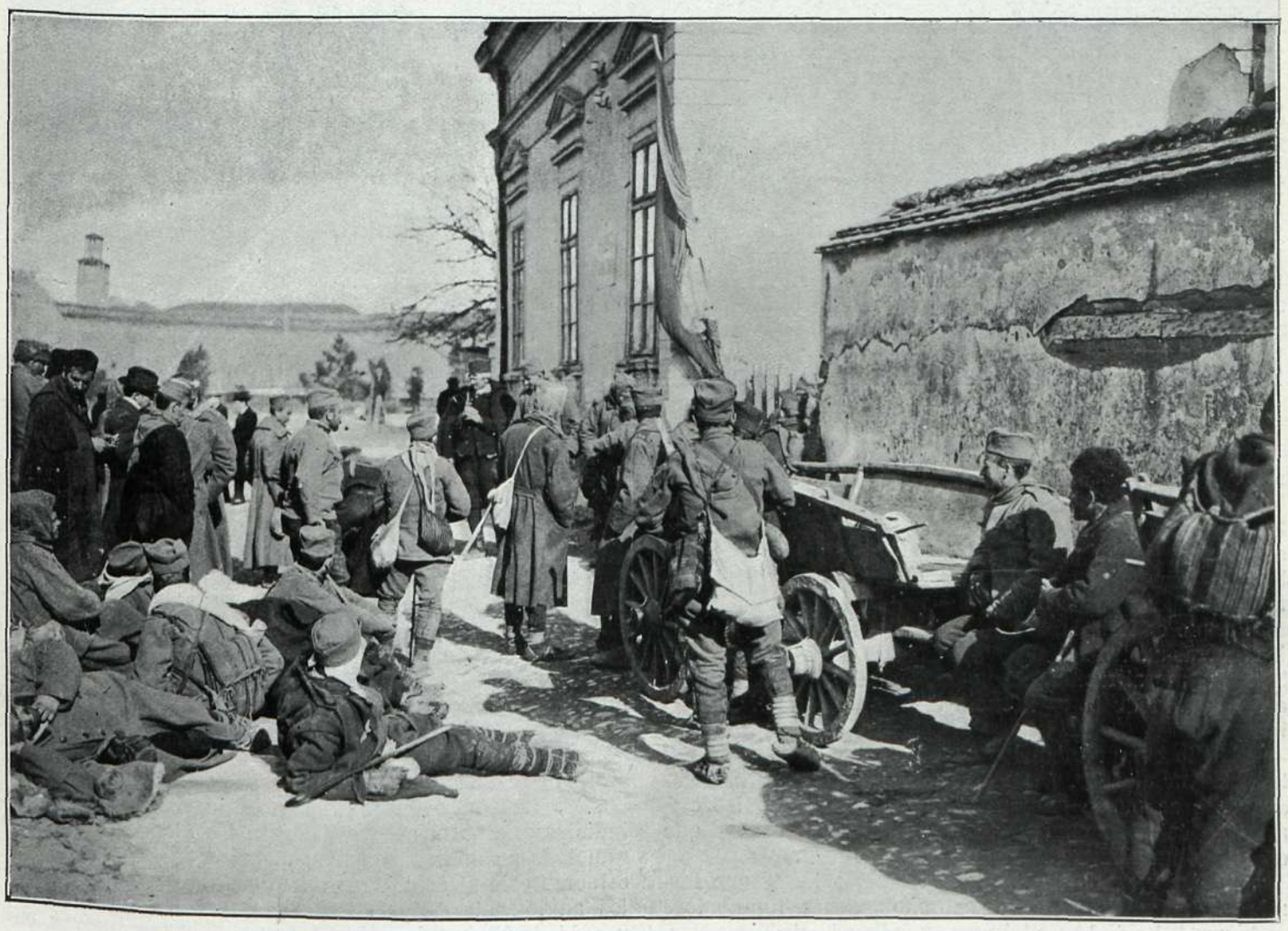
LA SITUACIÓN

En la actualidad sólo se lucha con energía y en grandes masas en la región de los Cárpatos. Todo el ejército austriaco y siete cuerpos del ejército alemán pelean contra los rusos. Vencidos los austro-húngaros en Galitzia y en su extrema izquierda que se extendía por Bukovina y penetraba en Besarabia, rendido Przemysl, los moscovitas emprendieron el asalto de la barrera natural que oponen los montes Cárpatos a la invasión de Hungría. El ataque ha sido formidable y firme la resistencia. Hace más de dos meses que dura la batalla, reñida por secciones a causa de las dificultades que opone el terreno al avance y maniobras de los combatientes. En cada collado ha sido preciso sostener largos combates; en cada valle secundario se entabló una lucha, en todas las cañadas pelearon los flanqueadores y no hay una llanada que no haya visto caer cientos o miles de hombres, muchos de ellos para no levantarse más.

Los austriacos, auxiliados y aconsejados por los alemanes, se fortificaron en las alturas oponiendo todos los medios ideados por los ingenieros al empuje de los asaltantes. La nieve y el hielo que cubrían—y que aun cubren a trechos—la larga cordillera favorecieron la defensa. Las principales obras de fortificación han podido ser evitadas por los rusos, que filtrándose por senderos abruptos y casi impracticables, hicieron evacuar al enemigo sus posiciones más fuertes casi sin combatir, para evitar el peligro de ser copados. Pero detrás de los anchos pasos había los valles y otros pasos más estrechos, y los rusos no pudieron avanzar sin sostener combates tan encarnizados como continuos.

Nada ha detenido, sin embargo, su avance. Como una inundación que sube y adelanta sin cesar, las oleadas del ejército ruso llegaron a la cúspide de las montañas, al centro de los desfiladeros, y desde las alturas contemplaron las llanuras de Hungría ya invadidas otras veces con escasos efectivos y que ahora se ven amenazadas por una invasión que puede acabar con la resistencia del mixto Imperio.

Las últimas noticias son desastrosas para los austro-húngaro-alemanes. Los rusos, después de escalar la ver-



Soldados servios atacados de tifus esperando su ingreso en uno de los hospitales de una ciudad fronteriza
(Fot. Central News)

tiente oriental de los Cárpatos, han descendido por la occidental en un frente que abarca unos 70 kilómetros, desde Lupkow hasta Rogetow. Su línea de avance tiene en Sztropko, y algo más al oeste llega hasta la orilla del Topla, junto a Bartfeld, la primera ciudad importante de Hungría que parece destinada a caer en manos de los rusos. Algo más al este han rebasado también los invasores la divisoria de aguas, y pelean actualmente en las últimas estribaciones de la cordillera para abrirse paso hacia la llanura. En el resto de la gran cadena de montes los austro-húngaros mantienen sus posiciones.

Esa batalla, entablada en un macizo montañoso, no tiene precedentes en la historia. Por ambas partes se pelea con tesón y ardimiento; pero los rusos tienen más soldados, reciben refuerzos de continuo, a cada hombre que muere le sustituye otro, y los austriacos no pueden hacer lo mismo, y han de retroceder por lo tanto. Diríase que los moscovitas quieren vengarse de la suerte que hizo que en Manchuria no pudieran llegar jamás los refuerzos a tiempo, y acumulan soldados y más soldados donde los necesitan para vencer de un modo decisivo.

Porque es indudable que si consiguen arrojar a todas las fuerzas austro-húngaras a la llanura, será en un estado tal de desmoralización que su desbandada marcará el principio del fin de la resistencia del Imperio de los Habsburgo.

Bien lo comprenden los generales austriacos y el Estado Mayor alemán. A fin de evitar un desastre superior a cuanto se puede imaginar, piden refuerzos a los alemanes y éstos les envían gente para contener el alud que desde las montañas se precipita a la llanura.

¿Cuánta gente? Es imposible saberlo hasta que termine la lucha. Un periódico rumano asegura, fundándose en lo que le ha dicho un húngaro que llegaba de Temesvar, que en este condado se reúnen tres cuerpos de tropas sajonas y bávaras, y que continúan llegando batallones y más batallones alemanes. Se sabe, por otra parte, que todas las fuerzas nacionales que había en el Tirol han marchado hacia el este y quedan reemplazadas por reclutas alemanes. Esto induce a pensar que los refuerzos alemanes deben ser muy numerosos y que quizá se forme con ellos un nuevo ejército que ataque a los rusos cuando éstos avancen por la llanura.

* * *

En Francia y en la región del Vístula no han emprendido los alemanes hace tiempo ninguna operación de esas que pueden dar resultados decisivos. Ya no se habla de los planes de Hindenburg; ya el viejo caudillo no manda ejecutar aquellos ataques que terminaban en espantosas carnicerías para ocultar otros ataques inminentes en los que fundaba grandes esperanzas, no realizadas jamás.

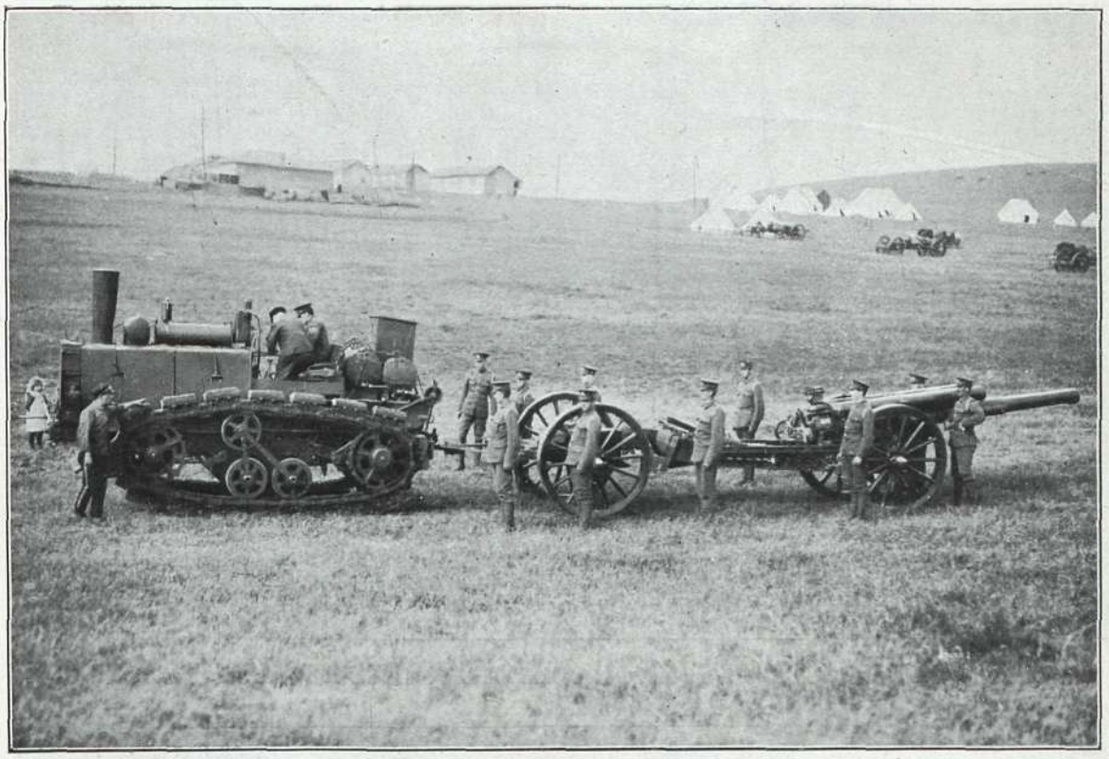
El general Limann von Sanders, inspector militar de Turquía, con su Estado Mayor *(Fot. Hofer)*

No se ataca con la intención de tomar Varsovia y proclamar allí la autonomía de Polonia bajo la égida de Alemania; ya no se empuja para envolver a todo el ejército francés como se empujaba en Agosto, ni para llegar a Dunkerque y Calais como en Noviembre. La iniciativa de las operaciones parece haber pasado a los rusos y a los franceses. Desde hace dos meses están los alemanes a la defensiva. Algunos diarios parisienses dicen que esto es una señal inequívoca del agotamiento de Alemania, que ya no puede dar más de sí.

Es de pensar que no aciertan esos periódicos. Según todas las probabilidades y si se ha de juzgar por los pocos indicios que hasta nosotros llegan, los alemanes han renunciado de momento a toda ofensiva para preparar un esfuerzo colosal contra sus enemigos de Oriente o contra los anglo-franco-belgas. Con tiempo, con meticulosidad y cuidado reorganizan sus fuerzas, ensayan nuevos cañones, acumulan proyectiles, preparan líneas de defensa, adiestran a los reclutas y se aperciben a una batalla tre-

menda, de esas que quebrantan de un modo irremisible al adversario que las pierde. Téngase en cuenta que en Essen trabajan más de cincuenta mil obreros sin un momento de descanso, y que a pesar de haber perdido un número muy elevado de soldados, aun le quedan a Alemania muchas reservas de qué echar mano: unos dos millones de hombres aproximadamente.

No es de creer, por lo tanto, que se confiese Alemania vencida pudiendo disponer de tantos soldados, ni que renuncie a las ventajas que otorga la ofensiva al ejército que sabe y puede servirse de ella para acabar con sus adversarios.



Notable máquina de tracción empleada por los ingleses para el arrastre de los grandes cañones en campaña
(Fot. Central News)

* * *

Tampoco los franceses e ingleses dan muestras de querer apresurar el instante del nuevo choque que puede ser decisivo.

Ha cesado el frío; están incorporados a filas cientos de miles de nuevos reclutas llegados de todos los rincones de Francia; viven ya en suelo francés algunos cientos de miles de soldados ingleses del nuevo ejército organizado por lord Kitchener; dijérase que están reunidos ya todos los elementos de combate para emprender una acción general y enérgica, y, sin embargo, la acometida no se inicia. ¿Es que los ingleses no están prontos todavía? Lord Kitchener dicen que dijo que en Mayo principiaría la guerra. ¿No será en Junio cuando comiencen las operaciones para echar a los alemanes de Francia y de Bélgica, y para ver si logran los aliados convertirse de invadidos en invasores?

LA BATALLA DE PRZASNYSZ

Un oficial ruso que asistió a la batalla de Przasnysz, la relata en la *Novoie Vremia* de la siguiente manera:

«Los alemanes sabían que nuestras fuerzas en torno de Przasnysz eran inferiores en número a los efectivos de ellos.

»Así es que querían a toda costa romper nuestro frente por el norte. Se arrojaron sobre nosotros con verdadera furia y en masas compactas, sin ahorrar vidas de soldados. Batallones enteros se lanzaban contra nuestras líneas en una arremetida tremenda desde 500 pasos.

»Se puede comprender los efectos del tiro a esa distancia. Ametralladoras, fusiles y cañones disparaban sin cesar, y caían a centenares los asaltantes.

»Pero era preciso aplastarnos antes de que nos llegaran refuerzos, y batallón tras batallón entraban en la línea de nuestro fuego. Por dos veces los alrededores de Przasnysz, y la propia ciudad, cambiaron de poseedores. Nuestras fuerzas, arrolladas en una lucha desigual, por medio de contraataques volvían a recobrar el terreno perdido. Hubo un momento en que, envueltos por el este y amenazados por retaguardia, tuvimos que adoptar la defensiva.

»La división a que yo pertenecía llegó a marchas forzadas en el instante crítico del combate.

»Tan pronto como pudimos comunicarnos por teléfo-

Cometas a los que el ejército francés sujetan máquinas fotográficas para fotografiar las trincheras enemigas
(Fot. Central News)

Motocicleta afecta al servicio de Sanidad en Francia para trasladar dos heridos a un tiempo *(Fot. Branger)*

Bastones recogidos por las mujeres alemanas con destino a los heridos *(Fot. Hofer)*

Hijas de soldados alemanes que luchan en el campo de batalla, atendidas en un instituto de Berlín *(Fot. Hofer)*

no con el alto mando ruso, nos llegó este aviso poco tranquilizador:

«El enemigo nos en»vuelve por el lado del »Albergne, por la calza»da de Triechonow. Ata»cad a fondo en direc»ción de Bortniky. Yo »atacaré entonces a mi »vez y no se nos esca»pará la victoria. Mi »ataque se dirigirá con»tra la ciudad.»

»Nuestra división creyó que debía cumplir esa orden. Cargamos por dos puntos; a la izquierda con dirección a Albergne, cerca de Volik-Veybovo; a la derecha hacia Bortniky.

»Los alemanes estaban cogidos entre dos fuegos. Como no esperaban, por lo menos tan pronto, un ataque por retaguardia, las fuerzas suyas de protección eran muy débiles y pudimos fácilmente destrozarlas por medio de un brusco ataque.

»Pero hacia las tres de la tarde recibieron refuerzos, y abriendo sobre nosotros un fuego intenso de *shrapnells*, volvieron a la ofensiva.

»La batalla arreció. Dos o tres veces nos atacaron a la bayoneta.

»De pronto, a las seis, al anochecer, la línea telefónica que nos unía al grueso de nuestro ejército, se rompió.

»Un cosaco llegado a galope nos dió aviso de que el enemigo trataba de envolvernos a toda costa.

»Montones de cadáveres cubrían el suelo. Los alemanes progresaban en el Albergne.

«Resistid delante de »Bortniky—decía la or»den del general en jefe »ruso—, cueste lo que »cueste. Cuando llegue »la noche yo iniciaré un »ataque supremo para »apoderarme de la ciu»dad. Si vosotros empu»jáis al enemigo por el »frente, el ejército ale»mán quedará roto en »dos mitades.»

»El plan era atrevido; pero ¡qué triunfo en perspectiva! Aunque los alemanes nos superaban en número, nuestros refuerzos se

acercaban. Teníamos sobre ellos una superioridad; el perfecto conocimiento del terreno.

»Preparámonos para el ataque nocturno.

»Un detalle: delante de Przasnysz no comunicamos con los nuestros sino por órdenes escritas, transmitidas por soldados de caballería.

»Al recibir una de esas órdenes, observé que estaba arrugado y mojado el papel.

»—Dispense usted, mi teniente; la traje en la boca para tragármela en caso que me hicieran prisionero.

»En la obscuridad, sentados y en silencio aguadábamos la señal del ataque.

»Esta señal llegó hasta nosotros en forma de un cañoneo violento.

»¡Adelante!

»Y atacamos. Avanzábamos en líneas compactas hasta que el fuego infernal de las ametralladoras y fusiles llovió sobre nosotros.

»La artillería alemana y la nuestra tronaban sin cesar.

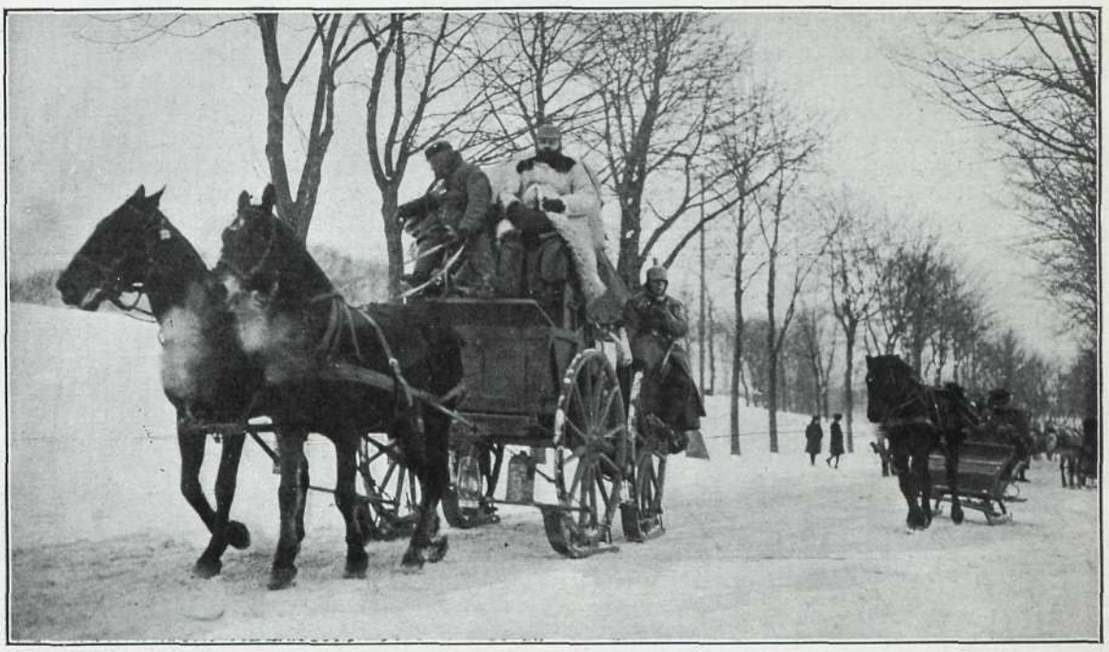
»Bien pronto comprendimos que la metralla de los *shrapnells* era peligrosa para los alemanes, que estaban inmóviles en sus posiciones; pero no para nosotros que maniobrábamos y cambiábamos de sitio a cada momento.

»De pronto, hacia nuestra izquierda, resuenan hurras. Era que se iniciaba la carga a la bayoneta.

»Mi batallón ataca Bortniky por el lado del parque.

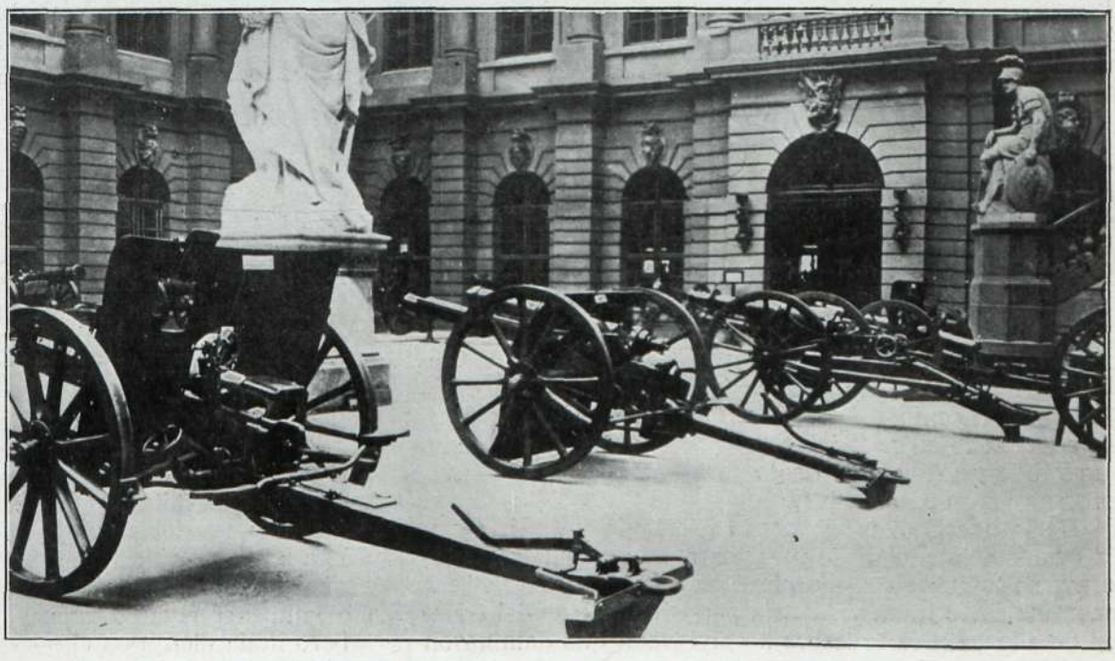
»Una línea de ametralladoras nos cogía de enfilada causándonos muchas bajas. Un ataque furioso hizo caer las ametralladoras en nuestras manos.

»En las calles y plazoletas de la aldea se lucha cuerpo a cuerpo durante unos minutos. Después los alemanes, que tiraban también contra nosotros desde las ventanas, se retiran hacia la ciudad.



Carros trineos utilizados por los alemanes en los caminos nevados de la Prusia Oriental *(Fot. Hofer)*

Parte del primer contingente de tropas australianas que se dirigen a la zona de fuego *(Fot. Central News)*



Cañones de los aliados capturados por las tropas del Kaiser y expuestos en un edificio público *(Fot. Branger)*

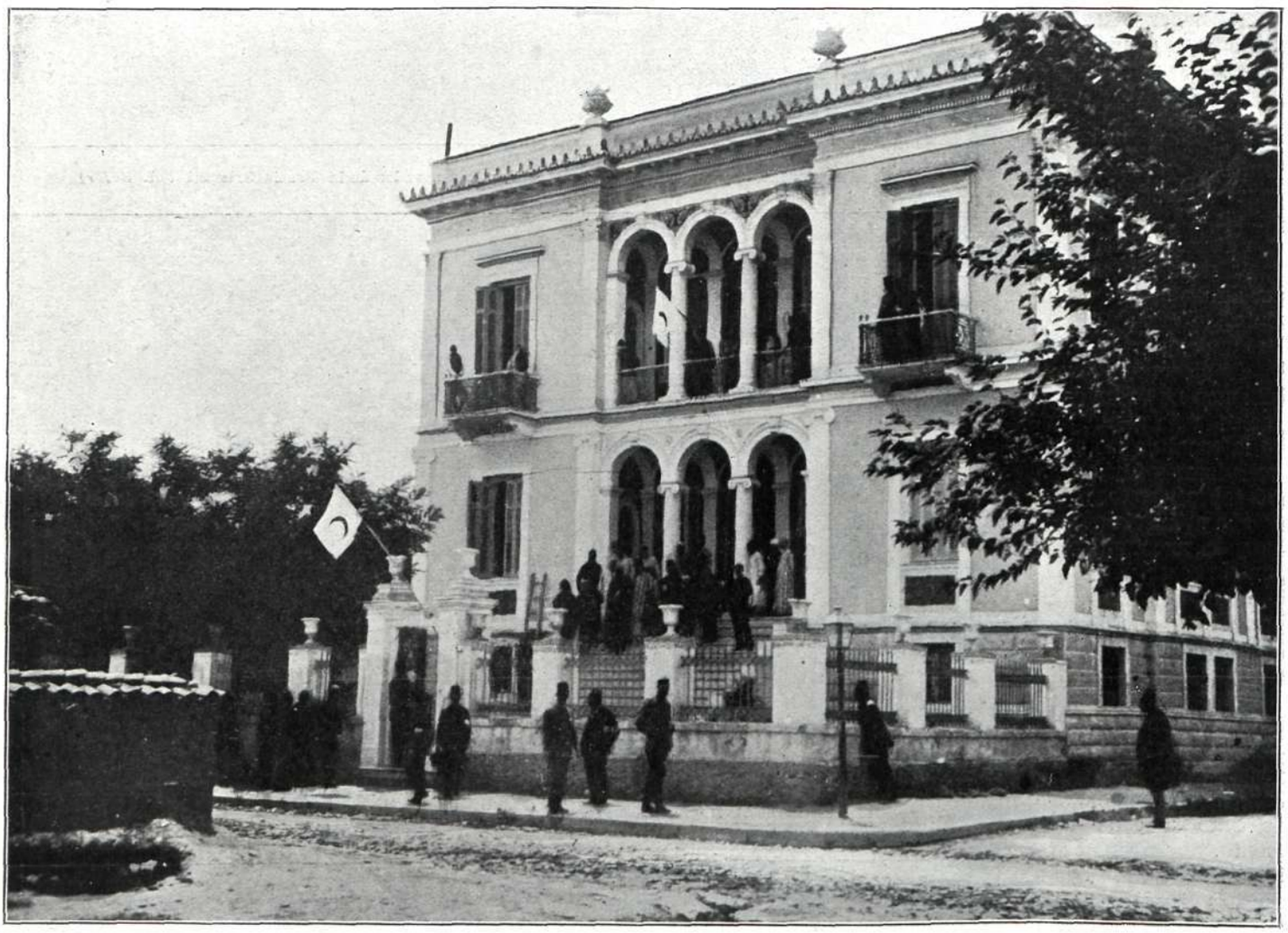
»A las tres de la madrugada, cuando caí herido, nuestras primeras líneas se encontraban a una versta escasa de la ciudad. El temerario plan habíase realizado gracias al empuje de nuestros soldados.

»El ala alemana, copada, se rindió casi por entero, dejando en poder nuestro 12,300 prisioneros.

»Estoy convencido de que nuestra victoria de Przasnysz causó un efecto moral deplorable en el ejército alemán, además de desbaratar el plan estratégico concebido por el mariscal Hindenburg.»

LA ACTITUD DE ITALIA

Al gobierno de Italia puede ocurrirle una desgracia : pasarse de listo. Lo que ha hecho hasta ahora induce a pensarlo así.



LA GUERRA EN LOS DARDANELOS (Fot. Branger)
Ambulancia de la Media Luna Roja instalada en un hotel particular de Constantinopla

Su actitud no puede haber sido más correcta. Al romperse las hostilidades declaró clara, noble y francamente que Italia permanecería neutral. Con esto hizo un gran favor a Francia, Rusia e Inglaterra. Permitió que Francia retirara sus tropas de la frontera italiana y frustró a los dos Imperios centrales el apoyo—que creían tener seguro—de un millón y doscientos mil soldados.

Sus antiguos aliados no comprendían su abstención. Entonces sus ministros explicaron que el pacto de alianza concertado entre los dos Imperios germánicos e Italia era válido y obligaba tan sólo para una guerra defensiva, pero no para una ofensiva.

En la que habían provocado Alemania y Austria con la evidente intención de someter a Europa entera no le convenía tomar parte. Su interés se lo vedaba. La antigua enemiga entre Italia y Austria persistía a pesar del tratado de alianza. Los tudescos no olvidaban que dominaron en el Véneto y Lombardía, y siempre que se ofrecía una ocasión oportuna, y hasta sin esa ocasión, manifestaban su deseo de apoderarse de las provincias que un tiempo poseyeran. Ayudar a Austria a vencer a sus enemigos equivalía a forjar la cadena que debía esclavizar a Italia. Aun prescindiendo de las dos provincias citadas, tampoco le convenía a Italia favorecer a los austriacos en la presente guerra. ¿Qué buscaba Austria? El camino de Oriente. ¿Por dónde? Por el litoral del Adriático oriental y por Salónica, es decir, a costa de Italia y de Grecia. Por tales motivos tenía que mantenerse neutral o pasarse al campo de los enemigos de Austria.

Obrando así de acuerdo con sus sentimientos e intereses, repetimos que prestó un gran servicio a las naciones aliadas contra los dos Imperios y un flaco servicio a éstos. Pero como la ingratitud es planta que florece en todas partes, Francia y Rusia, y en algunos momentos la Gran Bretaña, se han mostrado casi ofendidas de la actitud de Italia. Alguna de ellas ha llegado a repetir lo que dijo el Kaiser al principio de la lucha—cuando creía vencer en un momento—: «quien no está conmigo, está contra mí».

No merecía Italia el menor reproche. Aun cuando persista en su actitud expectante hasta el término del conflicto, nada le pueden echar en cara los aliados, sino mostrársele reconocidos por no haberse colocado resueltamente entre sus enemigos. Los periódicos de París, Petrogrado y Londres que a veces han insinuado suposiciones poco lisonjeras para la nación latina, además de mostrarse injustos, denunciaron su falta de habilidad. Italia se ha portado noblemente, como debía, mejor de lo que muchos pensaban ¿Cómo imponerle por obligación una guerra que ella no quería reñir? Si Italia sólo pensara en su interés presente, su conducta sería admirable.

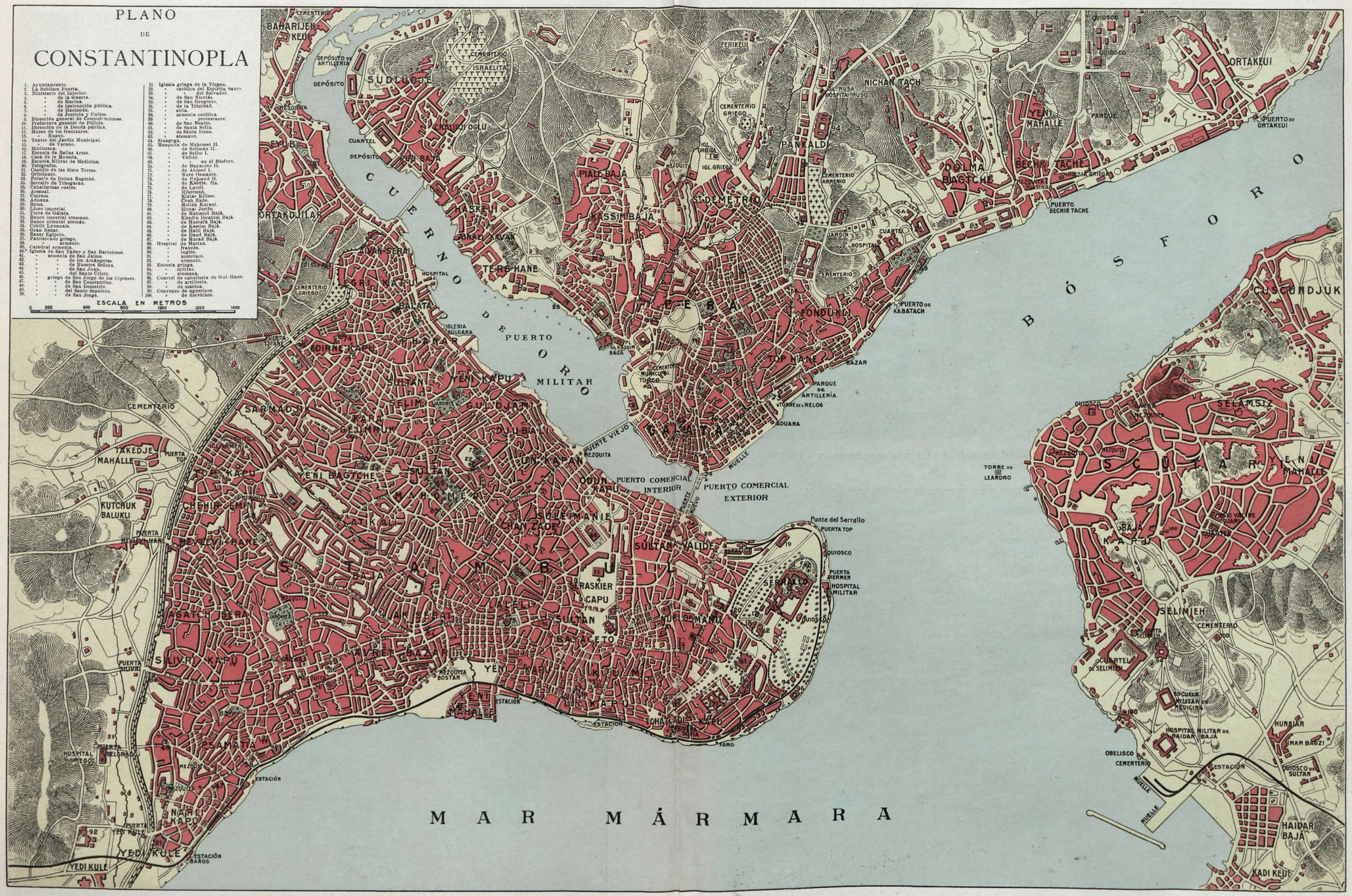
Pero Italia piensa en el porvenir; Italia quiere que las provincias que geográficamente parecen pertenecerle, le

El regimiento de Manchester ocupa el pueblo de Givenchy después de una lucha sangrienta con los alemanes

PLANO
DE
CONSTANTINOPLA

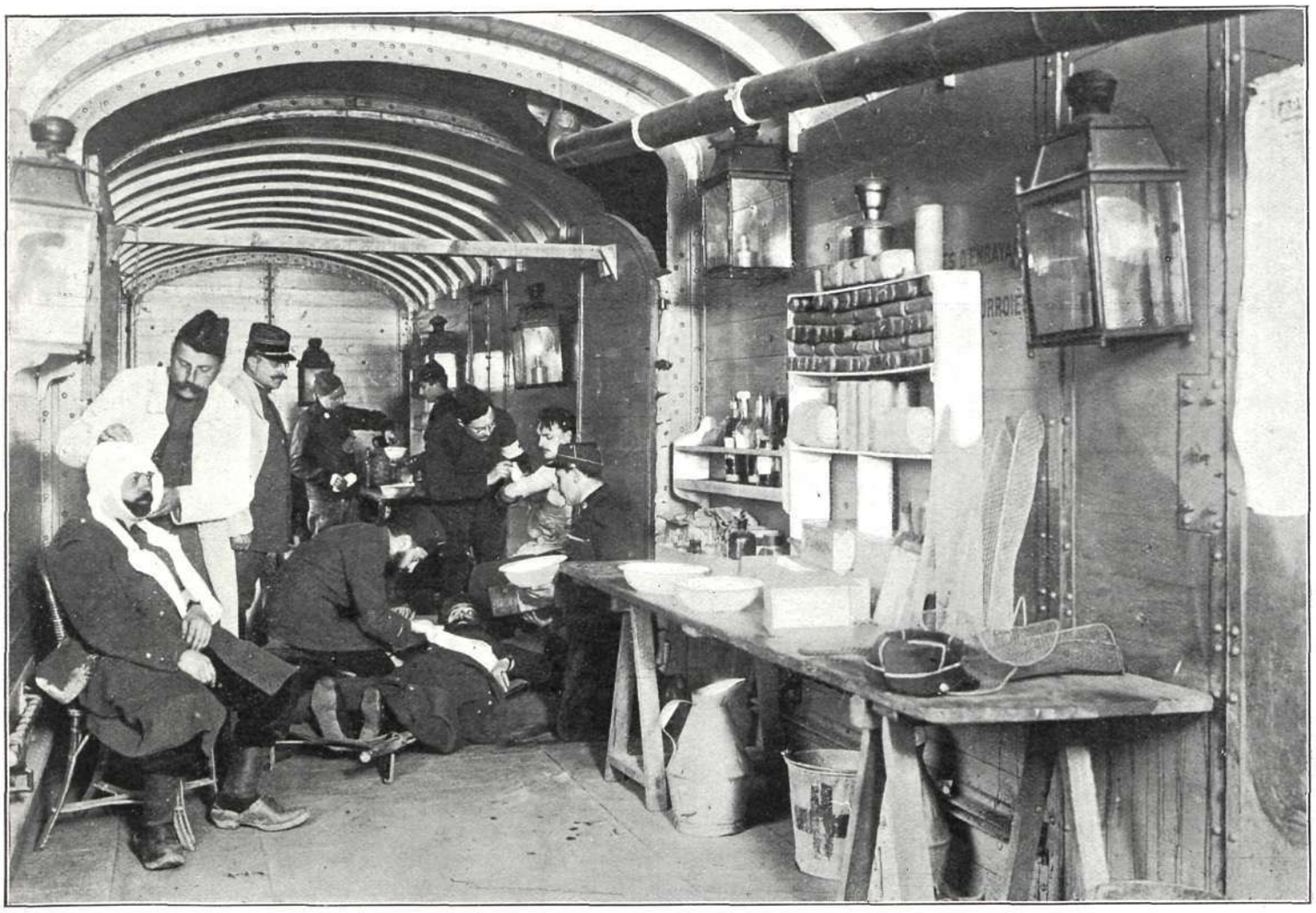
1. Ayuntamiento.
2. La Sublime Puerta.
3. Ministerio del Interior.
4. " de la Guerra.
5. " de Marina.
6. " de Instrucción pública.
7. " de Hacienda.
8. " de Justicia y Cultos.
9. Dirección general de Comunicaciones.
10. Prefectura general de Policía.
11. Dirección de la Deuda pública.
12. Museo de los Genizaros.
13. " Nuevo.
14. Teatro del Jardín Municipal.
15. " de Verano.
16. Biblioteca.
17. Escuela de Bellas Artes.
18. Casa de la Moneda.
19. Escuela Militar de Medicina.
20. Telégrafos.
21. Castillo de las Siete Torres.
22. Orfelinato.
23. Palacio de Dolma Bagtché.
24. Serrallo de Tchegaran.
25. Caballerizas reales.
26. Arsenal.
27. Correos.
28. Aduana.
29. Bolsa.
30. Liceo imperial.
31. Torre de Gálata.
32. Banco imperial otomano.
33. Banco oriental alemán.
34. Crédit Lyonnais.
35. Gran Bazar.
36. Bazar Egipcio.
37. Patriarcado griego.
38. " armenio.
39. Catedral armenia.
40. Iglesia de San Tadeo y San Bartolomé.
41. " armenia de San Jaime.
42. " de los Arcángeles.
43. " de Nuestra Señora.
44. " de San Juan.
45. " del Santo Cristo.
46. " griega de San Jorge de los Cipreses.
47. " de San Constantino.
48. " de San Demetrio.
49. del Santo Sepulcro.
50. " de San Jorge.
51. Iglesia griega de la Virgen.
52. " católica del Espíritu Santo.
53. " del Salvador.
54. " de San Nicolás.
55. " de San Gregorio.
56. " de la Trinidad.
57. siria.
58. armenia católica.
59. " protestante.
60. de San Benito.
61. de Santa Sofía.
62. de Santa Irene.
63. alemana.
64. Sinagoga.
65. Mezquita de Mahomet II.
66. " de Soliman II.
67. " de Selim I.
68. " Validé.
69. " en el Bósforo.
70. " de Bayaceto II.
71. " de Ahmed I.
72. " Nuro Osmanie.
73. " de Mahmud II.
74. " de Kabrie. fía.
75. " de Laleli.
76. " Mihrimah.
77. " Kizlar Kiliase.
78. " Chah Zade.
79. " Molah Kurani.
80. " Hircai Jerife.
81. " de Mahmud Bajá.
82. " Khadin Ibrahim Bajá.
83. " de Mustafá Bajá.
84. " de Kassim Bajá.
85. " de Halil Bajá.
86. " de Daud Bajá.
87. " de Murad Bajá.
88. Hospital de Marina.
89. " francés.
90. " inglés.
91. " austriaco.
92. " armenio.
93. Escuela griega.
94. " militar.
95. " alemana.
96. Cuartel de caballería de Gul-Hane.
97. " de artillería.
98. " de marina.
99. Convento de agustinos.
100. " de derviches.

ESCALA EN METROS
0 200 600 800 1000 1200 1400



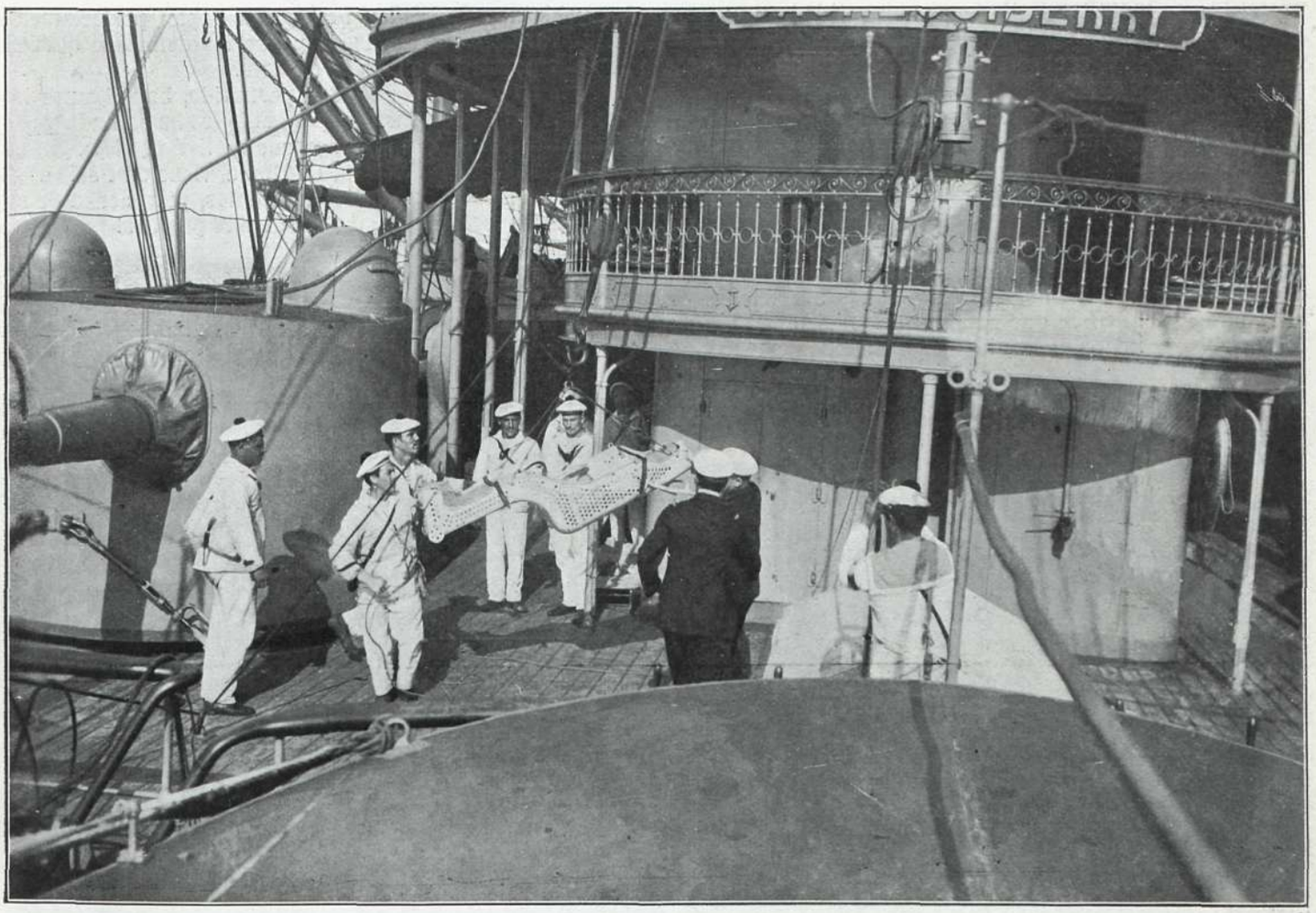
PLANO DE LA CIUDAD DE CONSTANTINOPLA, CAPITAL DE TURQUÍA

(Los aliados intentan apoderarse de la capital turca, a fin de imponer la paz al Imperio otomano y restablecer el comercio entre Rusia, Inglaterra y Francia.)



Cura de urgencia prestada por los médicos militares franceses a los heridos en el interior de un vagón-ambulancia que les conduce al hospital para su completo restablecimiento *(Fot. Branger)*

AMBULANCIA INGLESA EN LA ESTACIÓN DEL NORTE DE PARÍS *(Fot. Branger)*
Enfermeros conduciendo un herido llegado en el tren-ambulancia a uno de los hospitales de la capital



Marinero herido en el interior de una de las torres del *Jaureguiberry* y trasladado a la enfermería por medio de un aparato especial
(Fot. Brangei)

Individuo de la Cruz Roja inglesa prestando auxilio a los heridos después del combate *(Fot. Central News)*

pertenezcan en efecto; Italia no es una entidad puramente política, no es un organismo que funciona de un modo automático. Es un cuerpo social; un organismo vivo que piensa y siente.

Y desde tal punto de vista, la neutralidad que mantiene el gobierno de Roma, y que juzga conveniente, es un verdadero desacierto.

Lo es porque permaneciendo neutral no obtendrá las provincias que desea ni las ventajas con que sueña en Oriente. Lo es porque su abstención hará que se prolongue la guerra y esto no conviene a Italia. Y lo es porque en el conflicto actual, además de las villanas ambiciones de cada uno de los países que batallan con furia, luchan dos tendencias, o, mejor dicho, luchan los aliados contra una tendencia antipática: el militarismo que aspira a la dominación universal, que Italia no puede ver con buenos ojos.

Es evidente, sin embargo, que el gobierno de Roma tiene el propósito de hacer que las fuerzas terrestres y marítimas de su nación intervengan en el conflicto al lado de las aliadas. Todo induce a creerlo así. Lo que dicen los políticos amigos del gobierno, lo que estampan los periódicos, la preparación militar casi terminada al tiempo que escribimos estas líneas. Pero es evidente asimismo que espera, para intervenir, el momento preciso en que su intervención le cueste menos cara.

Y así es como podría pasarse de listo. Porque cuando se aprestara a la pelea su apoyo no fuera ya de utilidad alguna.

ACCIÓN CONCORDANTE

El general Pau está de vuelta a Francia después de un largo viaje a Servia y Rusia. Lo probable es que el general, el gobierno que le confió una comisión importante y los gobiernos de Nich y Petrogrado sepan perfectamente el motivo del viaje realizado y que los demás se queden, por ahora, con las ganas de saberlo.

Pero ya que tanto no les es permitido, hay algunos impacientes que presumen lo que nadie les ha contado y aseguran que les consta la causa que motivó el viaje. Un corresponsal que *La Tribuna*, de Roma, tiene en París es de los impacientes y uno de los más listos, pues acaba de explicar a los lectores de su periódico A por B el porqué de la expedición del glorioso mutilado.

Los jefes de los ejércitos francés e inglés decidieron hace tiempo que las operaciones emprendidas por las tropas franco-anglo-belgas debían ser simultáneas y también las que realizaran los rusos y los servios en el otro extremo de Europa. De ese modo, acometiendo a la vez, en un mismo día, por Oriente y Occidente, se privará a Alemania de uno de sus mejores recursos; del que le presta su magnífica red ferroviaria que le permite transportar rápidamente sus divisiones de uno a otro tableros de la guerra y pelear con uno de los adversarios después de haberse desembarazado del otro.

Aspecto de uno de los pueblos de la Prusia Oriental destruído por la artillería rusa *(Fot. Hofer)*

Confiar al papel las instrucciones que convenía hacer llegar a noticia del generalísimo ruso fuera una imprudencia—que no cometieron los aliados—. Enviaron al general Pau a Rusia y Servia con encargo de especificar operaciones y fechas precisas, y de preguntar al gran duque Nicolás cuándo podría emprender una ofensiva general contra el enemigo.

El corresponsal de *La Tribuna* no solamente sabe lo que preguntó el general Pau, sino lo que le fué respondido.

En Servia el rey Pedro le dijo que después del largo descanso que han podido gozar sus tropas después de la gran derrota de los austriacos, están ya dispuestas a pe-

lear de nuevo cuándo y cómo convenga. Tienen municiones en abundancia y atacarán, lo propio que los montenegrinos, por el noroeste o por el nordeste, según se les indique.

En Rusia no está todo dispuesto aún para una gran ofensiva. El generalísimo aseguró que necesitaba todavía algunas semanas para completar sus preparativos, y que entonces, cuando puedan marchar a los campos de batalla los enormes refuerzos que ahora se está organizando, los moscovitas atacarán desde las orillas del Niemen a Bukovina, lo mismo en la Prusia Oriental que en Polonia, igualmente en Varsovia que en Cracovia, en Silesia como en Hungría.

Entonces y solamente entonces los alemanes se encontrarán en situación apurada, ya que no podrán retirar fuerzas de un punto para llevarlas a otro que amenaza ceder, como ahora les ocurre en Hungría. Entonces tendrán que hacer frente a la doble y formidable arremetida, y allí donde no puedan contrarrestar el empuje de sus adversarios se abrirá un boquete que permita un avance quizá decisivo de sus enemigos.

Si ese es el plan y se puede realizar tal como se imagina, es preciso confesar que tendrá mucha eficacia. Pero... ¿está seguro el corresponsal de *La Tribuna* de no haberse equivocado de medio a medio?

Tal es la pregunta que le dirige un compañero del *World*, pues dice que por su parte puede afirmar que el viaje del general Pau se ha verificado para hacer comprender a los rusos que los franco-ingleses no pueden todavía emprender la gran ofensiva anunciada para principios de Abril.

Según el corresponsal del *World* los anglo-franco-belgas no podrán empezar las operaciones decisivas hasta fines de Mayo. Para tal fecha emplazó el general Pau a sus aliados rusos y servios. Hasta entonces no hay que pensar en que se libren grandes combates. Los que se riña en occidente tendrán escasa importancia, a no ser que los alemanes se adelantaran a sus contrarios y cerraran contra ellos. En tal caso se libraría una nueva batalla defensiva y nada más.

* * *

¿Cuál de los dos corresponsales tiene mejores informes? Es imposible saberlo; pero por ciertos indicios se advierte que el del periódico norteamericano tiene razón al afirmar que los anglo-franceses no están aún bien preparados. Los hechos lo dicen así. En tanto que los rusos atacan sin descanso desde principios de Febrero a los austro-alemanes en los Cárpatos, y causan y sufren pérdidas de cuantía, no temiendo exponerse a los azares de una lucha decisiva, y toman posiciones formidables y se apoderan de trincheras, cañones, ametralladoras y de muchos miles de prisioneros, los franceses y los britanos se limitan a dar o resistir parciales ataques, lo cual demuestra que no se sienten con fuerzas para batir al adversario.

HECHOS CULMINANTES

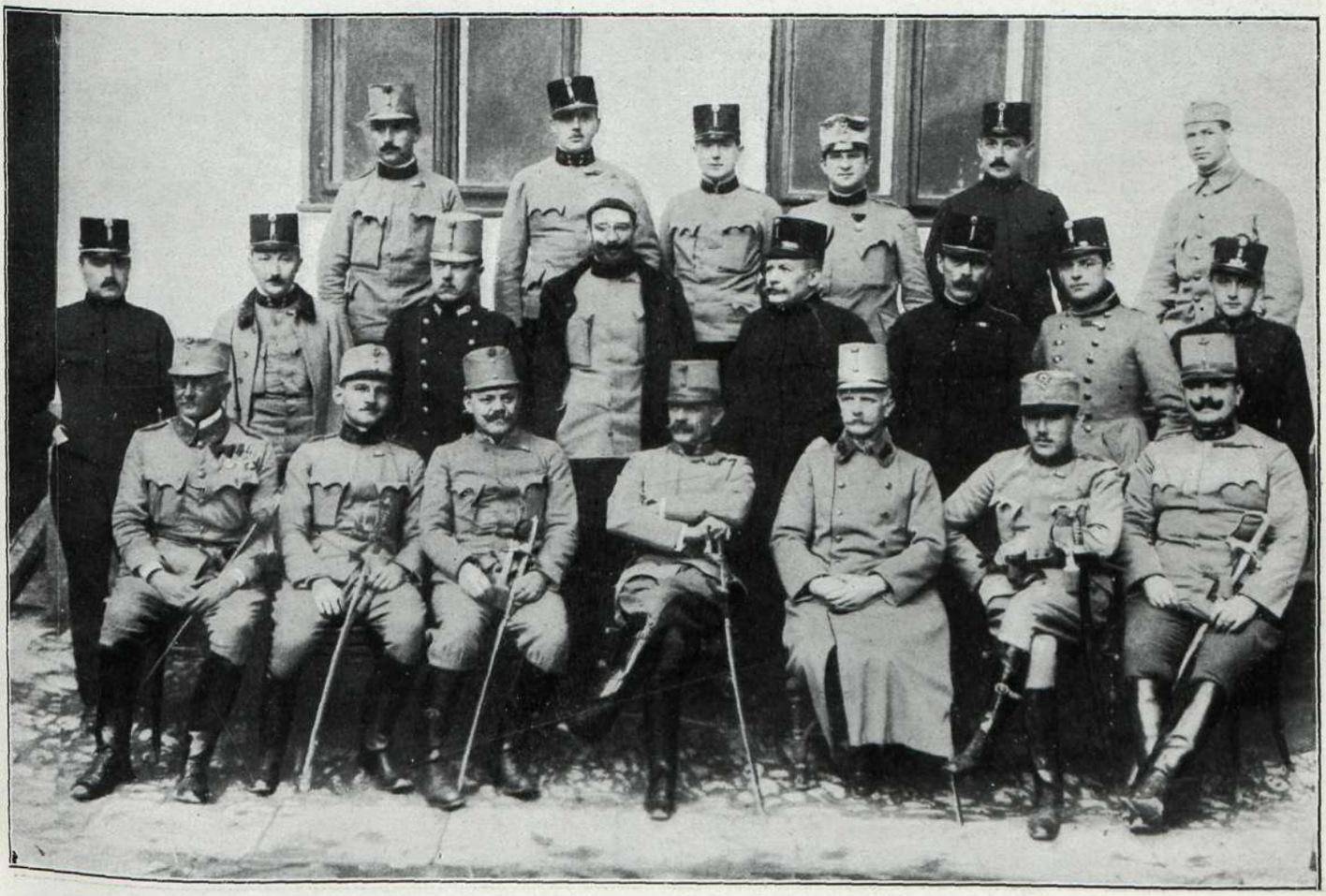
2 de Abril. — *Los rusos vencen a los alemanes al oeste del Niemen, obligándoles a evacuar sus posiciones de Krazna.*

En los Cárpatos prosiguen su ofensiva los moscovitas y se acercan a Bartfeld.

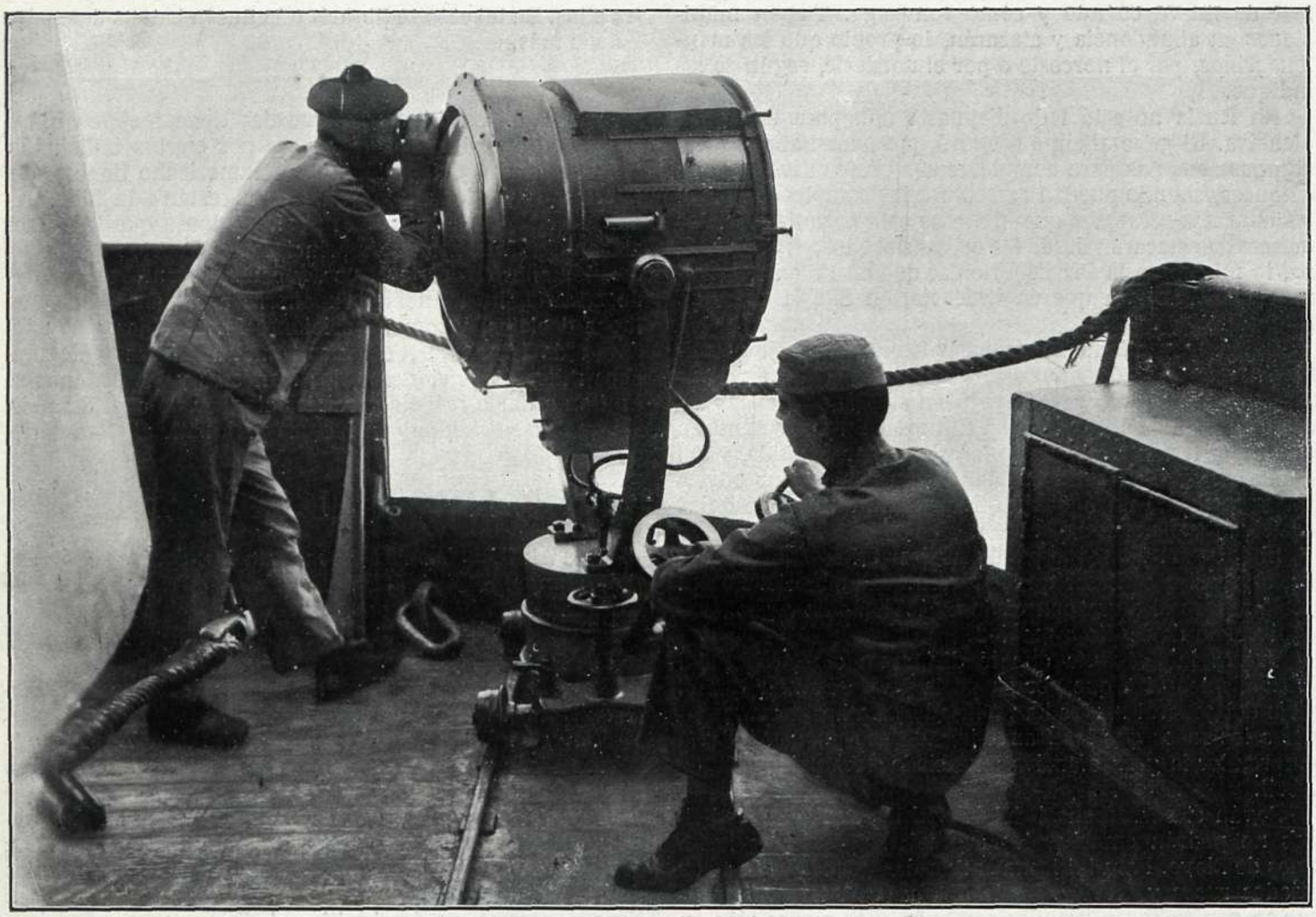
Los franceses se apoderan del pueblo de Feyenhaye, cerca del bosque de Le Prêtre.

El rey Jorge de la Gran Bretaña se declara abstemio, y lo mismo hacen varios ministros, a fin de incitar a los obreros a que prescindan de toda bebida alcohólica.

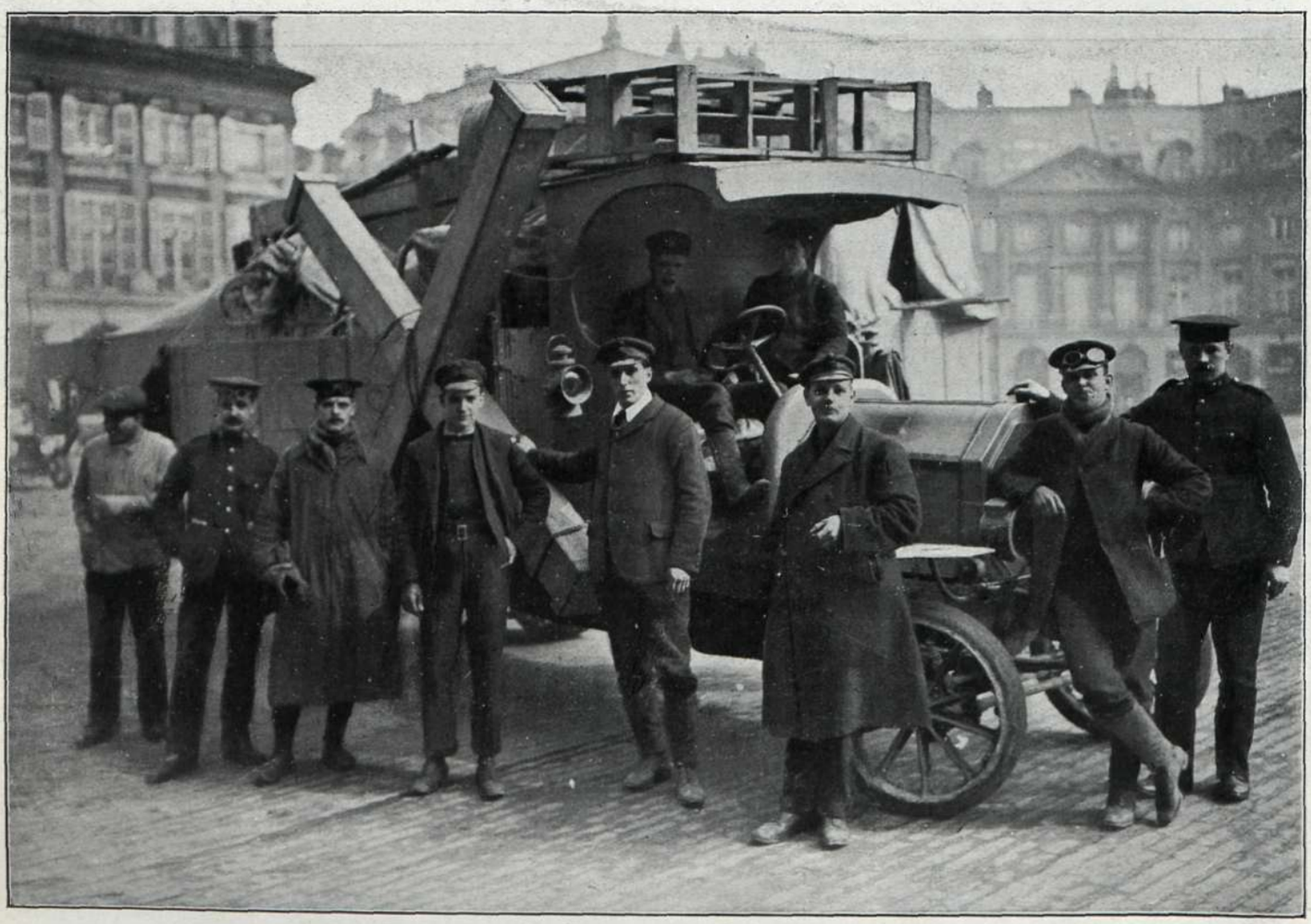
3 de Abril. — *Unos 2,000 irregulares (comitadjis) búlgaros pasan la frontera servia y entablan un largo combate con los servios, que quedan vencedores, en las cercanías de Valandovo. Esta noticia causa bastante impresión en Europa porque puede significar la guerra entre Servia y Bulgaria, que acarrearía la inmediata entrada en campaña de Grecia y quizá de Rumania.*



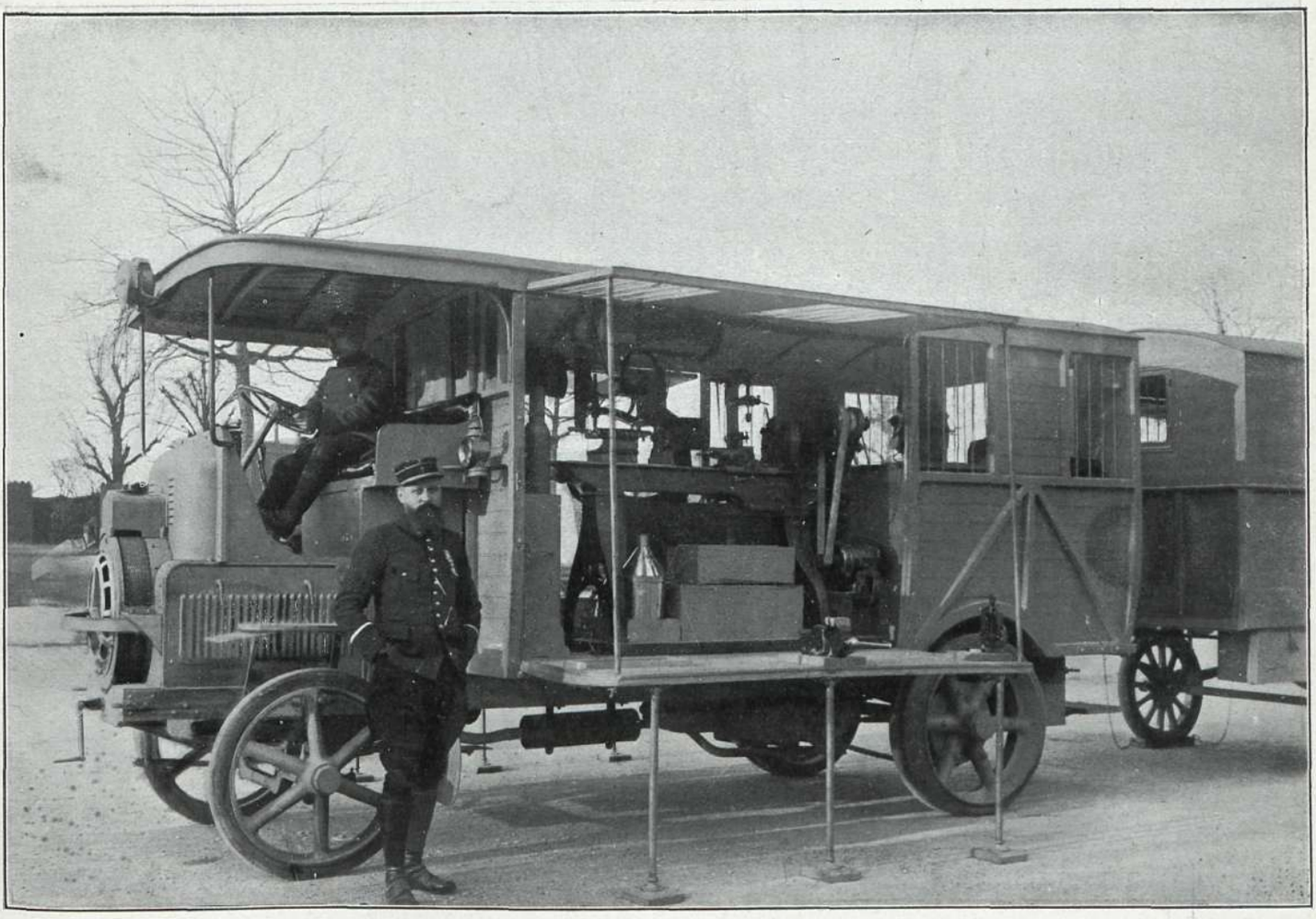
Estado Mayor del ejército austriaco de guarnición en Przemysl prisionero de los rusos *(Fot. Argus)*



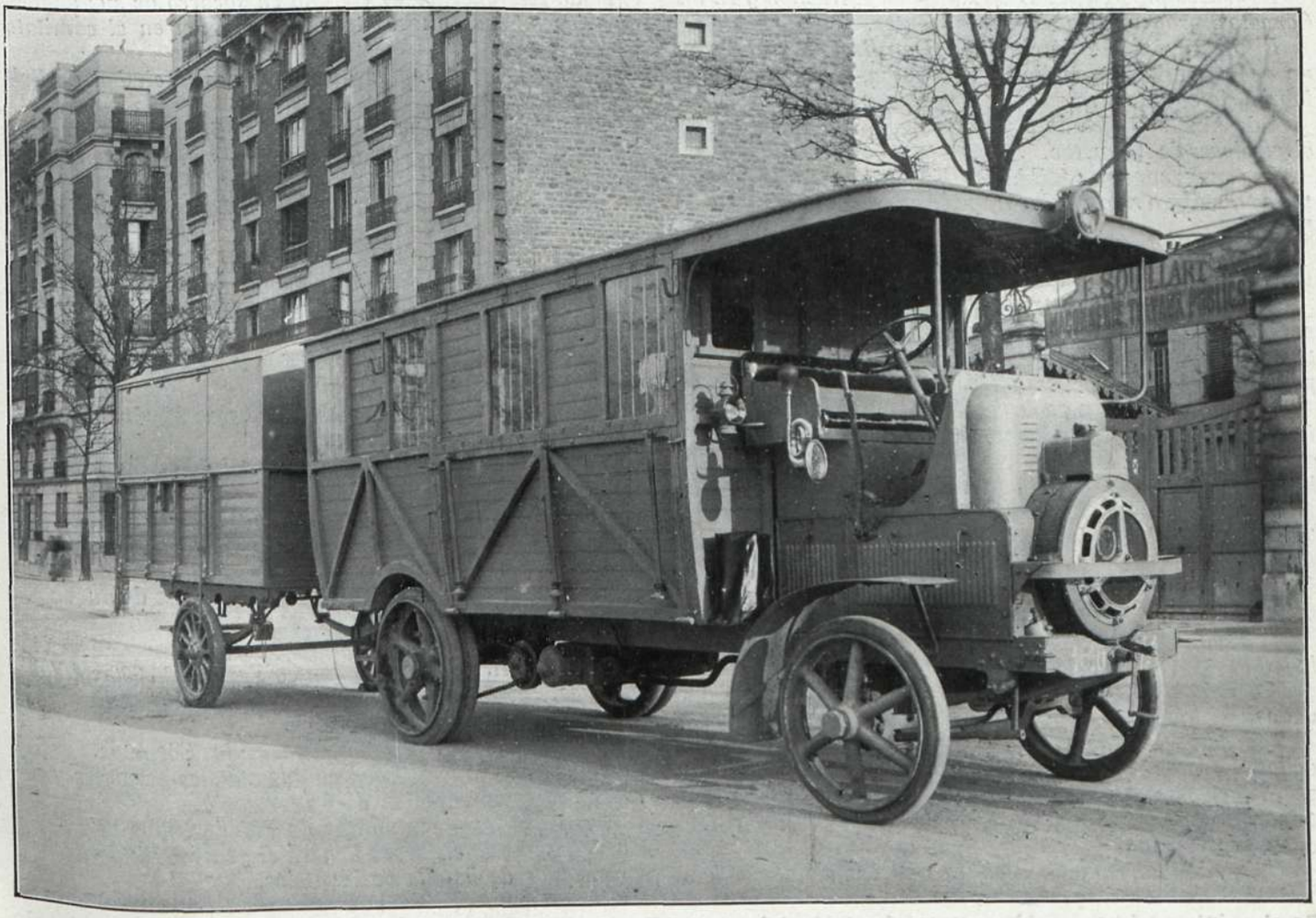
Reflector de un acorazado francés iluminando los trabajos de extracción de minas en los Dardanelos *(Fot. Branger)*



Salida hacia los Dardanelos de una sección de aviadores de la marina real inglesa con sus hidroaviones destinados a la flota aliada *(Fot. Branger)*



Camión taller para el servicio de la aviación francesa *(Fot. Branger)*



Camión taller con su remolque destinado al personal obrero *(Fot. Branger)*

Automóviles de Sanidad militar enviados al gobierno francés por iniciativa de la emperatriz de Rusia *(Fot. Branger)*

Los rusos prosiguen sus ofensivas en el Niemen y en los Cárpatos, progresando en ambos frentes.

El ministro de Hacienda de la Gran Bretaña trabaja en un proyecto de monopolio de la cerveza, que únicamente fabricaría el Estado.

4 de Abril. — *Alemanes y rusos vuelven a pelear en los alrededores de Augustov.*

Los rusos copan en Mikhails (Cárpatos) un batallón austriaco que iba a reforzar las tropas que defienden el paso de Uszok.

Vuela el crucero turco Medjidieh *por haber chocado con una mina flotante cerca del litoral ruso.*

5 de Abril.—*El emperador Nicolás de Rusia concede, por medio de un rescripto, la autonomía administrativa a toda Polonia, permitiéndose el empleo oficial de la lengua polaca en los municipios y mirs.*

Los rusos avanzan en la región de los Cárpatos centrales y hacen muchos prisioneros a los austro-húngaros.

Los austriacos afirman que en el desfiladero de Uszok han obtenido sus tropas notables ventajas.

6 de Abril. — *La ofensiva rusa prosigue con buen resultado en las regiones del Niemen y de los Cárpatos. En este último punto los rusos han penetrado unos 40 kilómetros dentro de Hungría, en un frente de unos 84. Al norte de Czernovitz pelean furiosamente rusos y austro-húngaros*

El Estado Mayor general del ejército ruso ha publicado la lista completa de prisioneros hechos en Przemysl. Comprende nueve generales, 3,104 jefes y oficiales y 106,243 soldados.

7 de Abril. — *El ejército austriaco se retira en la región de los Cárpatos centrales ante las tropas rusas que, al avanzar, hacen bastantes prisioneros. En su retirada quema y tala bosques y mieses, y vuela los puentes para hacer difícil la persecución.*

Un periódico rumano asegura que los alemanes han enviado tres cuerpos de ejército en socorro de sus aliados austriacos. Esas nuevas tropas se reúnen en el comitato de Temesvar.

Los austriacos bombardean otra vez la ciudad de Belgrado.

8 de Abril. — *Sigue la lucha en los Cárpatos. Avance de los rusos. Los austriacos dejan muchos miles de prisioneros en poder de los moscovitas.*

En Viena empieza el reparto de los bonos de pan. La medida produce pésimo efecto.

Los franceses toman la ofensiva en distintos puntos.

9 de Abril. — *Los rusos se apoderan de todas las crestas de los Cárpatos. La invasión de Hungría parece inminente.*

Los franceses obtienen ventajas considerables entre el Mosa y el Mosela.

Los alemanes rechazan a los rusos en Mariampol y les hacen 700 prisioneros.

Entra en Newport News (Estados Unidos) el vapor corsario alemán Kronprinz Wilhelm. *Será internado.*

10 de Abril. — *En Roma, Génova, Milán y Nápoles se realizan numerosas manifestaciones en favor de la guerra contra Austria.*

Los fuertes de Esmirna son bombardeados de nuevo por las escuadras francesa e inglesa.

Los franceses se apoderan de Eparges.

11 de Abril. — *Desembarcan en Francia 38,000 soldados ingleses. Dícese que actualmente cuenta el ejército inglés en Francia con 432,000 hombres.*

Continúa el avance de los rusos en los Cárpatos.

Los franceses continúan en sus ataques parciales y obtienen algunas ventajas de importancia.

Se fija en algunos puntos de Flandes unos cartelones anunciando que en breve llegará el general Hindenburg a los campos de batalla occidentales.

En el próximo número publicaremos el retrato del general Pau y el mapa de la Prusia Oriental y Polonia rusa (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ⁂ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914